



ROULLET, Antoine; SPINA, Olivier; SZCZECH, Nathalie (etudes reunites et présentées par). *Trouver sa place. Individus et communautés dans l'Europe Moderne*. Préface Denis CROUZET. Madrid: Casa de Velázquez, 2011. Collection de la Casa de Velázquez, 124, 274 págs. [17 x 24].

Conjunto de estudios en torno a tres reinos: España, Francia e Inglaterra, en el cual se tratan de observar sus peculiaridades y semejanzas en torno a la comunidad: actores, ritos, interacciones. La obra se encuentra estructurada en tres apartados y consta de trece trabajos en torno a la problemática citada, de los cuales solamente dos hacen referencia a la historia de España: Javier BURRIEZA SÁNCHEZ. *Las seguridades de las cofradías. El caso de Valladolid moderno (ss. XVI-XVIII)* (pp. 17-33) y Igor PÉREZ TOSTADO. “*Mártires que nos han de hacer muy célebres a la posteridad*”. *El martirio en la formación de la minoría católica inglesa en la Monarquía Hispánica* (pp. 69-83).

Los coordinadores en la presentación muestran los caracteres de la sociedad moderna de los siglos XVI-XVII, cuya estructura ha sido calificada de jerárquica y unitaria, en la cual la existencia individual sólo tiene sentido en función de la comunidad y de su armonía, a pesar de que se hayan podido localizar en su seno diversos grupos: conventos, cofradías, comunidades locales, Es a partir de la década de 1980 cuando la historiografía observa que dichos grupos no son ámbitos cerrados, sino que se dan una serie de contactos entre los distintos sectores.

Los coordinadores en la introducción analizan el concepto de “comunidad” y muestran como se ha tratado a lo largo de la historia, para a portar una nueva metodología en la cual la citada comunidad no se ve vista como una estructura estereotipada, sino como una esfera de interacciones a través de la cual se articulan los individuos y sus diversas fuentes materiales e inmateriales, como se presentan éstas en torno a un espacio: capilla, parroquia; un objeto material: reliquia, uniforme; memorial: un acontecimiento destacado, un relato; las normas: leyes, tradiciones, creencias, etc. La comunidad no debe tratarse como manteniendo una normativa e estática, sino que la incorporación de nuevos miembros condiciona para los mismos una asimilación de normas, así como una adaptación o familiarización con éstas. Muestran otros autores la porosidad y la permeabilidad entre fronteras a través del estudio de las relaciones entre comunidades religiosas, tales como protestantes y católicos en Francia, o entre católicos y judíos en Rouen; así como las instituciones y sus normativas, junto a las interacciones que se crean y que permiten al individuo remodelar la norma comunitaria.

En el caso de Javier BURRIEZA, se centra en las cofradías de devoción en Valladolid. Empieza su trabajo definiendo las características de las cofradías, su carácter religioso y laboral, para centrarse en las existentes en la población, como la de las Angustias que aglutinaba a personas que desempeñaban diversas profesiones: agricultores, artesanos y hor telanos. Analiza los tipos de cofradías (parroquiales, asistenciales, sacramentales, penitenciales y gremiales), menciona las existentes (su



función y actividad) y las críticas que tuvieron por parte del pensamiento ilustrado. El autor aporta una síntesis compleja y completa sobre su papel.

En cuanto a Igor PÉREZ, comenta a partir de la situación en Inglaterra y la aparición del anglicanismo, cómo tuvo lugar la adopción y mantenimiento del catolicismo. Muchos católicos del s. XVI pertenecían a familias de la nobleza y enviaban a los hijos a estudiar al continente para luego retornar a Inglaterra. Este hecho favoreció los ingresos de algunas comunidades. Menciona cómo algunos de ellos apoyaron a Carlos II y cómo la política y la monarquía inglesa “toleraba” a los católicos. A partir de ahí se generó un culto a los mártires católicos y a sus reliquias en Inglaterra y la iglesia católica acogió a los exiliados; persecución que se relajó a partir de 1680. La monarquía hispánica los protegió, y les costeó el viaje. A partir de 1604, se inició la reapertura de las negociaciones en tre la corona inglesa y española, los embajadores se apoyaron en los católicos de la corte londinense para conseguir sus objetivos, si bien en definitiva la tolerancia hacia ellos. Fue la reina consorte Enrietta Maria (1630) quien favoreció la aceptación del sector católico dentro de la sociedad inglesa.

El volumen contiene un amplio apartado bibliográfico al final (pp. 243-274).

M. CARMEN RIU DE MARTÍN
(CEHI, Universitat de Barcelona)